

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: Diario El Tiempo

Fecha: viernes 18 de octubre del 2019

Página: 14-15

Año: 65

Edición: 17136

Descriptor: CHOLA CUENCANA-VESTIMENTA, ZAPATOS DE LA CHOLA, CALZADO, INDUMENTARIA DE LA CHOLA CUENCANA.

Sandalias de la chola lucen tradición y elegancia



FOTO: Diego Cáceres EL TIEMPO

En el cantón Girón, el zapatero Leonidas Illescas se dedica a la fabricación de este tipo de calzado que usan las mujeres en combinación con la pollera, el centro, el bolsicón, la blusa, el sombrero y el paño.

Una a una entrelaza las tiras de cuero para dar forma a las tradicionales sandalias de la cholita. Leonidas Illescas es uno de los pocos artesanos que aún se dedica a la confección del elegante calzado que lucen las mujeres en combinación con la pollera, el centro, el bolsicón, la blusa bordada, el sombrero, el paño, los zarcillos y sus largas trenzas.

Illescas nació en Cuenca, pero desde hace cinco años se radicó en el cantón Girón. Su taller está ubicado en una calle aledaña al Parque Central de la localidad.

Sentado en un pequeño banco de madera, rodeado de sus herramientas, Illescas trabaja usando distintas hormas para crear los diseños, entre los que se destacan los tejidos, las rosas y telarañas en colores negro, blanco y el beige.



“Tengo 55 años de experiencia. Empecé este trabajo cortando el cuero y haciendo botas para hombre, pero desde hace 18 años hago las sandalias que aprendí por habilidad en Yanuncay”, asegura el experto zapatero de 65 años.

Orgulloso señala que su calzado es de calidad hecho con auténtico cuero. Le toma entre dos y tres días elaborar un par. “Primero se corta el material, se hace secar el cuero siquiera dos días, aunque depende del clima; luego se vira, se destalla y en la mitad de cada cinta se coloca un cordón resistente que le da durabilidad”, detalla. Según el diseño trenza las tiras de cuero para darle un acabado atractivo en la parte delantera de la sandalia.

La materia prima la adquiere en Cuenca por decímetros a un costo de 51 centavos, la suela cuesta cinco dólares la libra y el taco lo hace de madera y su forma y medida depende del modelo.



Uso

Illescas lamenta que con los años el uso de esta prenda se ha ido perdiendo debido a su costo y al ingreso de calzado desde otros países.

“Las mujeres de pollera son las únicas que usan este zapato. Lucen elegantes. Mi señora es de pollera, pero una vestidura de ellas llega, por lo menos, a 800 dólares y como ahora tenemos zapatos baratos se ponen solo las que tienen”, menciona el artesano que comercializa cada par de sandalias entre 45 y 50 dólares.

Illescas conserva los saberes antiguos de la elaboración de este tipo de calzado. Recuerda que hace unos 30 años empezó a declinar el negocio debido a que vino el zapato de China, “nos bajó las ventas y nos quitó la fuerza”. Sin embargo, él se resiste a dejar de fabricarlos y señala que lo hará “hasta que Dios me dé vida y salud”.

Yolanda Vera acude al local de Illescas y aunque pide una rebaja en el precio, el artesano se niega. “Aquí conocen mi trabajo, saben la calidad y por eso me compran”, asevera. **(F)**

Patricia Naula Herembás

patricia.naula@eltiempo.com.ec